

La carretera de Valencia empieza a respirar

Aún no hay datos oficiales, pero la apertura de la autovía Mudéjar entre Zaragoza y María ha mejorado bastante el tráfico de la N-330



■ **Los cruces más peligrosos tienen los días contados.** La apertura del tramo Zaragoza-María de Huerva de la autovía Mudéjar supondrá la desaparición de varios cruces muy conflictivos que serán sustituidos por rotondas. El más importante es el de Cuarte (en la imagen), una intersección en la que los vehículos que proceden de la capital aragonesa deben hacer un giro a la izquierda para entrar hacia el municipio. Lo mismo sucede con el de Santa Fe y con uno de los accesos a Cadrete. El otro, el que está a la altura del restaurante El Figón, ya ha sido convertido en glorieta.

MARÍA/CUARTE. En la gasolinera de María de Huerva calculan que ha caído un 50 por ciento. En la que está junto al cruce de Cuarte también coinciden en que hay menos tráfico, aunque no saben decir cuánto. La Demarcación de Carreteras del Estado explicó que no dispondrá de datos concretos hasta que hayan pasado unos días, pero sí confirmó que la apertura del tramo Zaragoza-María de la autovía Mudéjar ya ha descongestionado, y mucho, la salida y la entrada de la capital por la carretera de Valencia.

“Se ha notado que por la N-330, en el tramo desdoblado, circulan muy pocos camiones -explicaron ayer fuentes de Delegación del Gobierno-. Hasta el martes pasado, los dos carriles de cada sentido estaban saturados. Hoy (por ayer), el de la izquierda ha quedado prácticamente vacío”.

El descenso es especialmente llamativo en los vehículos que circulan hacia Zaragoza. Al llegar a la altura del cruce de Botorrita, la nacional se incorpora al tramo de autovía, con lo que casi todos los conductores continúan por el nuevo trayecto. Ayer, en torno a las 11.00, por cada ocho turismos o camiones que cogían la autovía Mudéjar sólo dos seguían el trazado antiguo y atravesaban María de Huerva.

Ese porcentaje puede dar una idea del alivio que han sentido los vecinos de un municipio acostumbrado a ver pasar unos 20.000 vehículos cada día. Ayer, casi se podía decir que la mayoría de los conductores que cruzaban por la travesía circulaban equivocados pensando que podían salir hacia

Teruel. Más adelante, varios operarios les hacían volver sobre sus pasos hasta la nueva rotonda de Cadrete. Una vez allí, seguían por la autovía en sentido Valencia.

Esa glorieta, ya construida, es una de las seis rotondas que van a facilitar el acceso a Cuarte, Santa Fe, Cadrete y a los polígonos industriales eliminando varios cruces con giro a la izquierda que suponen un gran peligro para el tráfico.

Con la entrada en servicio del tramo Zaragoza-María, la carretera de Valencia se convertirá en un vial de servicio utilizado sólo por las empresas y los vecinos de la zona. El resto de la circulación cogerá la autovía para ir hacia Teruel, para tomar el Cuarto Cinturón o para entrar a Zaragoza por Valdespartera.

Más tráfico cuanto más cerca

De momento, la conexión entre el nuevo tramo de alta capacidad y la avenida de Gómez Laguna está cerrada por las obras de Valdespartera. Esto hace que en los polígonos y los cruces situados entre Zaragoza y la nueva rotonda de Cuarte el efecto de la autovía se haya notado menos. Mientras no se reabra ese enlace, el acceso a la capital tendrá que seguir haciéndose por Vía Ibérica.

No obstante, ayer varios transportistas que trabajan en esa zona reconocieron que, aunque sólo sea por los vehículos que antes no podían acceder al Cuarto Cinturón y que ahora sí lo hacen -los que circulan en sentido Zaragoza-, el nuevo vial mejora la fluidez y la seguridad del tráfico.

I. ARISTU

MARIANO GAJATE | REPARTIDOR



OLIVER DUCH

“Ahorro 25 minutos para ir hasta la autovía de Huesca”

Mariano Gajate vive en María desde hace dos años y trabaja para una empresa de mensajería repartiendo paquetes por la carretera de Valencia. Todos los días recorre varias veces la zona de polígonos situada junto al nuevo tramo de autovía, y como experto en la materia lo tiene muy claro. “Hoy mismo ya se ha notado que hay menos camiones -decía ayer a mediodía-. Además, ahora que tenemos acceso directo al Cuarto Cinturón no tenemos que cruzar media Zaragoza para ir a la autovía de Huesca. Lo que antes costaba 45 minutos ahora me cuesta 20”.

OCTAVIO MUÑOZ | PROPIETARIO DE RESTAURANTE

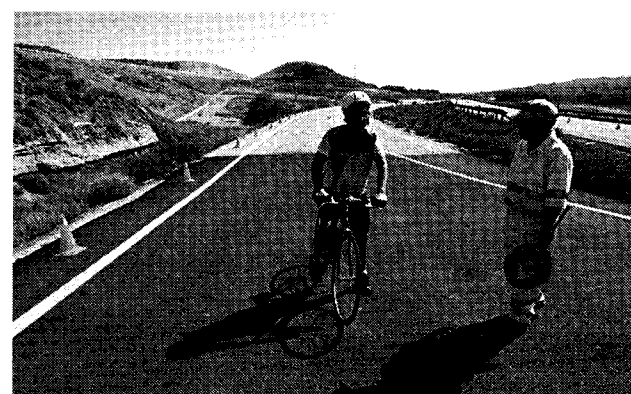


OLIVER DUCH

“Sólo en este cruce he visto cinco accidentes mortales”

Octavio Muñoz Latorre trabaja en el restaurante El Figón desde hace 18 años, los siete últimos como propietario. Durante ese tiempo, día tras día ha tenido que utilizar la intersección de acceso a Cadrete que ahora ha sido sustituida por una rotonda. “Afortunadamente, a mí no me ha pasado nunca nada, pero para salir hacia María o para entrar desde Zaragoza había que hacer un “stop” y atravesar la nacional de lado a lado -recuerda-. En todo este tiempo sólo en este cruce he visto al menos cinco accidentes mortales y otros veinte con heridos”.

JOSÉ LUIS LAHUERTA | CICLOTURISTA



OLIVER DUCH

“Paso a diario y nunca había encontrado tan poco tráfico”

La carretera de Valencia es una de las rutas preferidas por los aficionados al ciclismo. Uno de ellos, José Luis Lahuerta, fue de los primeros en circular por la nacional una vez abierto al tráfico el nuevo tramo de la autovía Mudéjar. “Es fantástico. Cuando tengo fiesta vengo por aquí todos los días de la semana, incluso los sábados, y nunca había encontrado tan poco tráfico -comentó a la altura de Botorrita, justo donde se corta el sentido Teruel-. Es una tranquilidad andar en bicicleta sabiendo que desde ayer (por el martes) la carretera es mucho más segura”.